



Instituto de Investigaciones en Ciencias del Comportamiento

“IICC”

Documento de trabajo Noviembre/2012

ORÍGENES, HISTORIA Y DESARROLLO DE LA

INVESTIGACIÓN NARRATIVA

Por: Msc. Raúl Alejandro Aráoz Cutipa*

Doctorado en Psicología

Universidad Católica Boliviana “San Pablo”

*raulalearaoz@gmail.com

La Paz – Bolivia

2012

ORÍGENES, HISTORIA Y
DESARROLLO DE LA
INVESTIGACIÓN NARRATIVA

Por: Msc. Raúl Alejandro Aráoz
Cutipa

Instituto de Investigaciones en Ciencias
del Comportamiento de la Universidad
Católica Boliviana "San Pablo"

Doctorado en Psicología

RESUMEN

Se concibe a la investigación narrativa dentro los modelos de investigación cualitativo, pero se entiende que dentro el propio diseño narrativo hay una amplia diversidad de clasificaciones y formas de concebir la investigación narrativa, pero se entiende que toda esta diversidad tiene puntos de encuentro. Esta redacción histórica comienza con la teoría de Tomasello que señala que lo que diferencia al ser humano de otros seres es su saber narrativo, para posteriormente analizar la Poética de Aristóteles y los aportes del Filósofo Ricoeur. Luego se hace referencia a los cambios epistemológicos que han propiciado el auge de la metodología narrativa.

Palabras clave: Historia, narrativa, primates, mimesis, giro narrativo.

ABSTRACT

Is conceived narrative inquiry within qualitative research models, but is understood that within the own narrative is a wide variety of classifications and ways of thinking about narrative research, but it is understood that all this diversity is meeting points. This historical writing begins with Tomasello's theory which states that what distinguishes humans from other creatures is their narrative knowledge, to later analyze Aristotle's Poetics and the contributions of the Philosopher Ricoeur. After referring to the epistemological changes that have led to the rise of narrative methodology.

Keywords: History, narrative, primates, mimesis, narrative turn.

ORÍGENES, HISTORIA Y
DESARROLLO DE LA
INVESTIGACIÓN NARRATIVA

Por: Msc. Raúl Alejandro Aráoz
Cutipa

La investigación narrativa se ubica dentro el contexto de los métodos de investigación cualitativos, la investigación cualitativa es un conjunto de varios métodos, que se concentran e involucran en una aproximación natural e interpretativa de la subjetividad...Los investigadores cualitativos estudian

cosas, hechos o actos en su ambiente natural, para producir sentido, o interpretar el fenómeno en los significados que las personas les entregan. La investigación cualitativa implica el empleo de varios materiales de estudio...que describen la rutina, los problemas y el significado en los individuos (Denzin y Lincoln, 1992, p.2).

Los métodos narrativos son diversos y tienen diferentes clasificaciones, (Langellier, 1989; Mishler, 1995), pero tienen ciertos aspectos en común: estudian historias o descripciones de una serie de eventos, de esta manera la historia se convierte en la unidad de análisis y la forma en que los seres humanos comunican su experiencia, siendo de esta manera la investigación narrativa una forma de reconstrucción de las experiencias personales que tienen con otras personas y también con la sociedad (Pinnegar y Daynes, 2007).

El conocimiento narrativo, no intenta desplazar a otros tipos conocimiento, sino es otra manera abordar y conocer la realidad (Clandin y Rosiek, 2007; Bruner, 2002), y esta “otra manera” es tan antigua y empleada por los humanos que presenta un desarrollo histórico rico y profundo, lo que se intenta ahora es dar a conocer los inicios de la preocupación por la narrativa, en un

camino desde la prehistoria hasta los pensamientos de Ricoeur, para posteriormente explicar cómo se origina el cambio y giro de la búsqueda de un conocimiento universal y necesario hacia la búsqueda de comprensión y valoración de lo individual, para luego formalizar diversas líneas de pensamiento que son base y la vez se diferencian en la investigación narrativa.

I. EL SER HUMANO, UN SER NARRATIVO. Orígenes prehistóricos

Dentro los orígenes de la cognición y la cultura humana, Tomasello (2007) propone que lo que nos diferencia de otros animales, entre ellos los primates, es la capacidad de poder transmitir las capacidades adquiridas por la cultura, lo cual no ocurre en los primates, quienes sí son capaces de crear y adquirir un cierto aprendizaje cultural y socializado, pero con cada nueva generación los animales deben recomenzar la creación de sus patrones culturales, lo cual no ocurre en los humanos por el efecto trinquete, capacidad para poder transmitir a las nuevas generaciones los cambios, avances y adquisiciones culturales (Elgier, 2009).

Esta capacidad de aprender a partir de la cultura que nos precede es lo que

nos hace distintos de los demás primates, siendo la imitación el fruto de este aprendizaje, Donald (2001) en sus investigaciones neurológicas sobre los homínidos prehistóricos, propone que hace aproximadamente un millón de años se produjo un aumento de las dimensiones cerebrales de éstos homínidos, obteniendo no sólo un aumento de la inteligencia, sino surgió la capacidad de imitar, logrando producir un “sentido mimético”, lo que apareja grandes ventajas para la transmisión de las modalidades de una cultura (Bruner, 2002).

II. LOS CONSTRUCTORES DE LA NARRATIVA

Entre quienes se ocuparon sobre el tema de la imitación, una de las primeras obras que conjuga imitación y narrativa es la Poética de Aristóteles, en esta obra que fue creada para escucharla en vez de ser leída, se define al poeta no como aquel que compone versos, sino aquel que imita mediante el lenguaje. Si se toma en cuenta la raíz de la palabra poética, se encuentra que surge de la voz poe, que significa hacer, crear, lo cual conlleva a la definición del poeta como un hacedor, un creador, como un imitador, la propuesta aristotélica en este caso es que el poeta imita por medio la tragedia, siendo la tragedia

definida como “imitación de una acción, esforzada y completa, de cierta amplitud, en lenguaje sazonado, separada de cada una de las especies (de aderezos) en las distintas partes, actuando los personajes y o mediante relato, y que mediante compasión y temor lleva a cabo Kátharsis de tales afecciones” (Aristóteles, p.).

La definición antes mencionada implica que el objeto de la tragedia, y la narrativa, más que los personajes son las acciones que realizan éstos personajes, produciéndose la trama o peripéteia, que describe las exactas e inmediatas circunstancias que hacen de una secuencia normal de acontecimientos un relato (Bruner, 2002). Por lo que la se debe comprender a la acción como resultado del esfuerzo en la mimesis, así el valor de Aristóteles reside el estatuto poético y mimético que le confiere a la narrativa, a diferencia de Platón para quien la mimesis tenía un sentido estático y desvalorizado, la mimesis aristotélica no implica una copia, mera reproducción, sino implica creación, producción en cuanto organización de los hechos de la acción por medio del texto de la trama.¹

¹ Este último alcance de la Poética, se discutirá posteriormente en la creación narrativa de la identidad.

Posteriormente Ricoeur, retoma la Poética de Aristóteles para hacer incipiente sobre el sujeto de la acción, una acción que, retomando el pensamiento de Heidegger, se humaniza en un ser en el tiempo, el humano es capaz de humanizar el tiempo y esta temporalidad la afirma a través del discurso narrativo: “el tiempo sólo se transforma en tiempo humano en la medida en que se articula bajo el modo narrativo y (...) la narrativa alcanza su significado pleno cuando se convierte en una condición de existencia temporal” (Ricoeur, 1983, p. 85), por lo que ser persona es ser una historia vivida, es por medio de la historia contada como se construye la identidad del personaje.

La propuesta del filósofo francés es que a través de la narrativa se encuentra un punto común entre el tiempo físico y el fenomenológico, así la narrativa es la concordancia discordante, que consigue imitar (mimesis) la experiencia temporal (Silva, 2006). Lo concordante de la narrativa es lo que se entiende como una estructura lógica con un principio, un medio y un fin, y lo discordante se encuentra en el elemento sorpresa que provoca la introducción de un acontecimiento inesperado (peripeteia). De esta manera “la narrativa introduce al otro en el tiempo del propio yo, es una síntesis (...), es un tercer tiempo, un

tiempo mixto, que hace justicia a la naturaleza mixta de lo humano” (p.114).

El orden concordante explicado por Ricoeur, conlleva a la explicación de la narrativa como ordenamiento estructurado lingüísticamente, así en el desarrollo de la investigación narrativa hay que entender que este tipo metodológica, en la que surgen diferentes aproximaciones, aquellas que trabajan con las narrativas como un texto contado, y aquellas que trabajan con la narrativa como una ejecución conversacional, interaccional y política que se construyen en la interacción entre el entrevistado y el entrevistador. Labov es el precursor precursor de la sociolingüística y el análisis narrativo estructural, él a través de sus estudios intenta refutar los prejuicios acerca el lenguaje empleado por los jóvenes afroamericanos de barrios marginales, indicando que su forma de hablar no es inadecuada (incorrecta formalmente), sino son una muestra funcional de la cultura a la cual pertenecen. El modelo sociolingüístico de Labov y Waletzky, considera la narrativa como un modelo de recapitulación de experiencias del pasado, en donde hay una relación entre una secuencia verbal de cláusulas con una secuencia de eventos (Lozano y Morón, 2009).

En cambio las aproximaciones dialógicas/performativas tienen sus bases en el desarrollo del postmodernismo, la hermenéutica y el construccionismo social (Anderson, 1999).

III. EL GIRO HACIA LA NARRATIVA

La narrativa es definida por Bruner (2002), como una manera de realizar un pacto con la experiencia dolorosa, así la organización del material de la experiencia vivida sea la misma experiencia narrativa. De esta manera el concepto de experiencia propuesto por Dewey, es esclarecedor:

“Cada experiencia es constituida por una interacción entre lo “subjetivo” y lo “objetivo”, entre el ser de cada uno y su mundo, no es nada meramente físico, ni meramente mental, tampoco importa cuál predomina sobre el otro, ...[las experiencias] son el producto de discriminación, de dónde tanto factores internos como externos son incorporados tanto que ambos [al combinarse] pierden su carácter especial [individual]. En una experiencia cosas y eventos pertenecen al mismo mundo, lo físico y lo social son transformados a través del contexto humano en el cual pertenecen.” (Dewey, 1981. P.251)

Así la investigación, al no poder obtener los caracteres de una investigación trascendental, sino más bien transaccional, la investigación debe buscar un camino que genere una nueva relación entre el ser y el ambiente, ocasionando un giro ontológico que el pragmatismo de Dewey caracteriza con: la temporalidad del conocimiento, la continuidad (no agregativa) de la experiencia y el conocimiento (James, 1909), y por último la construcción social de la investigación y la comprensión.

Son estos tres postulados que explican el giro hacia la narrativa, que se produce en el mismo tiempo durante el cual los cambios en la investigación se hacían evidentes,² estos cambios no implican un orden cronológico ni son exclusivos de la investigación, estos "giros" que han permitido la revolución narrativa son (Pinneer y Daynes, 2007):

- La interacción entre el investigador y la persona sujeto de la investigación
- El cambio del uso de números hacia el uso de palabras

² el término "giro"- "turn" se emplea para significar un cambio en la dirección de una forma de pensar hacia otra,

- El cambio de atención de lo general y universal hacia lo particular y específico

- La aceptación de epistemologías alternativas

Giro 1. Hacia la narrativa. Relacionamento entre el investigador y el investigado.

El cambio se da desde una creencia en la objetividad, originada por el positivismo, hacia una perspectiva en la cual uno se concentra en la interpretación de significado, de esta manera los científicos sociales trabajaban los hechos como cosas, sus conocimientos se creían:

- Limitados: El conocimiento del investigador estaba separado del conocimiento del investigado, creían en la observación neutral, en la validación sistematización

- Atemporales: por ejemplo las investigaciones longitudinales creían que el fenómeno estudiado existiera independientemente del tiempo (Gruber y Voneche, 1977).

- Estáticos: Creencia en el distanciamiento del investigador del fenómeno estudiado

- Descontextualizado: Creencia en que los resultados de otras latitudes, pueden ser válidos en diferentes culturas

El cambio de esta perspectiva se produce, con el distanciamiento, por ejemplo de la psicología del conductismo, así los científicos comenzaron a perder la fe en el valor de estas investigaciones, la psicoterapia aparecía sin apoyo, mientras que el conocimiento particular de los problemas sociales parecía más beneficioso. De esta manera la investigación y el investigador ven la temporalidad, particularidad y contextualidad de sus resultados, reconociendo la imposibilidad del investigador de distanciarse de aquello que están conociendo e investigando.

Giro 2. De los números hacia las palabras como dato.

Justamente la creencia en la objetividad, proveyó a las ciencias sociales de instrumentos para medir indicadores, sin embargo la trasladar la experiencia en números se pierde lo más importante del contacto entre investigador e investigado, cada vez más creció la disconformidad con este tipo de investigación considerando el discurso de los números como un discurso estéril.

Giro 3. El cambio del interés en lo general, hacia el interés en lo particular.

Los investigadores narrativos aceptan el poder de lo particular para entender las experiencias y así usar sus hallazgos en la investigación para comunicar el valor de lo específico, en lugares y tiempos.

Este tema es producto del cambio por la esperanza que antes se tenía en la generalización, la idea que se podían estudiar hechos y luego componer leyes para explicar estos hechos, mirando de una manera más general este era y es el discurso de la ciencia, no otra cosa de una gran narrativa científica.

Por ejemplo Geertz (1983) demuestra que hecho y ley y no siempre interactúan de una misma manera, sino en su estudio en cuatro culturas diferentes muestra cómo a veces el hecho no existe, sino cuando se pone a colación la ley en si, por lo que se entiende que la ley es el que produce el acto.

Por lo que la generalización implicaría una auto-referencialidad del científico, la búsqueda por lo particular proviene de las minorías, mismas que utilizando los mismos datos cuantitativos daban a entender las desigualdades en las que se sumergían estas poblaciones, así junto a los datos

cuantitativos, son las evidencias personales, los relatos de cada experiencia de segregación vivida, las que más alimentaron la creación de movimientos para la defensa de sus derechos.

Giro 4. Diversos conocimientos

Existen múltiples formas de conocimiento y varias maneras de entender la experiencia, el aceptar los límites de la investigación cuantitativa dentro las ciencias humanas la sociología es la ciencia que más ha abrazado el positivismo, así la estructura y no así la conducta individual eran más importantes para comprender al humano, se crearon leyes para entender a los humanos, las sociedades eran descritas analíticamente y no narrativamente.

Tanto la psicología como la antropología rescataron el énfasis por el estudio de caso, de esta manera la visión de una única realidad y un único conocimiento, es reemplazada por la multiplicidad de saberes que emergen de diversas latitudes.

La visión monolítica del conocimiento según MacIntyre (1984), proviene de dos asunciones fundamentales, la creencia en la enciclopedia y la ley social. La enciclopedia considera que sólo los

conocimientos racionales son los adecuados, por ende la educación debía proveer de estos conocimientos racionales y descontextualizados, organizados de forma burocrática. Este desarrollo positivista, deviene en lo que Rorty esclarece, que en la sociedad industrial, occidental el científico ocupa el lugar del sacerdote (dotando de verdad), de esta manera se concibe a un científico apartado de su objeto de conocimiento, alejado de sus emociones, construido como estatua objetiva y racional, y a la ciencia se le aleja de la misión de sustentar la sociedad, así los científicos van perdiendo su humanidad.

IV. LA REVOLUCIÓN NARRATIVA. Investigación narrativa y comunión con otras aproximaciones metodológicas.

La revolución narrativa que es producto de los giros que anteriormente se han plasmado, a continuación se explicarán diferencias, contrastes y similitudes entre el conocimiento narrativo con otros tipos de conocimientos: el post-positivista, el marxismo y el postestructuralista.

IV.1. Narrativa y postpositivismo.

El positivismo es una reacción a la metafísica y proliferación barroca que sólo producía confusión durante el siglo

XIX, para esto los positivistas adoptaron una noción de realidad que implicaba la existencia de la objetividad por encima de nuestras mentes, así como la creencia que con la observación de lo real se podía obtener un conocimiento para todo el mundo, que ayudaría a las comunidades del mundo a la identificación de una sola realidad compartida, logrando negar las diferentes influencias sociales y culturales que afectan a la investigación científica, por consiguiente asumiendo una posición exterior a la experiencia humana (Clandin y Rosiek, 2007).

Así aunque esta influencia del contexto es aceptada, los ideales del postpositivismo, implican la creencia en que se puedan controlar estas variables extrañas, en cambio en la investigación narrativa se acepta que los contextos son múltiples y cada uno, a su turno afecta a los resultados de la investigación.

IV.2. Narrativa y la teoría crítica – marxismo.

Tanto investigadores narrativos, como marxistas, estudian la forma en la cual las instituciones deshumanizan, anestesian, y alienan a las personas que viven y trabajan en ellas. Ambas tradiciones de investigación conciben a la misma como la oportunidad de

generar nuevas condiciones de vida, nueva educación y formación para liberar a las personas de la obscuridad que las relaciones de poder acostumbrar sembrar, así se transformarán las condiciones de vida (Op. Cit).

Sin embargo ambas se diferencian, en el sentido en que para los marxistas el objeto de investigación intervención y cambio se produce sobre las condiciones materiales y macrosociales que rodean la vida de la población, siendo de esta manera las narrativas individuales, religiosas, políticas, etc., formadas producto de estas condiciones (Op. Cit).

En cambio, la investigación narrativa privilegia lo experiencia individual como fuente de ingreso al conocimiento individual y social

IV.3. Narrativa y Postestructuralismo.

A menudo el movimiento post-estructuralista y las aproximaciones postmodernas más difusas han sido consideradas el ambiente natural de la investigación narrativa, en otro campo White (xxx) considera que su terapia narrativa se encuentra más próxima al postestructuralismo que al movimiento postmoderno (Balby,2006).

El postestructuralismo se centra la estructura lingüística y narrativa del conocimiento, Lyotard (1984) propone

la existencia de un conocimiento tan válido y no supletorio del conocimiento científico, el conocimiento narrativo, pudiendo ambos convivir y equilibrarse en el conocimiento contemporáneo.

En la propuesta de Clandinin y Rosiek (2007), la investigación narrativa no puede asimilarse directamente dentro los lineamientos posestructuralistas. En una revisión de la visión académica de los posestructuralistas, ellos retoman el concepto de arbitrariedad del signo de Saussure, para señalar que la relación de las disciplinas científicas con su objeto de estudio son arbitrarias, generalmente alejándose de la acumulación de evidencia empírica. Siendo la relación de una comunidad científica con un discurso amplio, social e histórico el que mantiene una determinada comunidad científica, mismo discurso que crea al objeto de cada disciplina y no al revés en el cuál cada disciplina se origina en función de su objeto de estudio.

Así la práctica discursiva de las disciplinas científicas, no se configuran en función de una linealidad entre las palabras y las cosas, los discursos no son una mera separación finita entre la realidad y su representación, tampoco obedecen a la estructuración canónica de los usos del relato, sino los discursos

”son prácticas que forman sistemáticamente los objetos de los que hablan” (Foucault, 1982. P. 81)

Por lo que los discursos de saber que en términos de Foucault, implican discursos del poder, esta asunción es la puerta por la que se legitiman la diversidad en epistemologías y metodologías, como una opción al estrecho rango de discusión que las pruebas de laboratorio exigen en su creación normativa.

De ambos presupuestos surgen las similitudes y diferencias entre la investigación narrativa con la post estructuralista, ambas coinciden en que la experiencia tiene una estructura lingüística, sin embargo la diferencia radica en la interpretación que se le da a la experiencia, mientras para la investigación narrativa la experiencia es fuente directa de conocimiento, la investigación post estructuralista, entendería la experiencia como una manifestación discursiva de un amplio discurso social que han formado el discurso individual.